

¡RÁPIDO! ¡PASEMOS AL COMUNISMO!

Tanto en Oriente como en Occidente, la industria produce daños similares en el medio ambiente, liquida la vida en los grandes lagos, envenena la atmósfera y el mar con sus sustancias tóxicas, construye centrales nucleares. El clima "se desquicia" y causa desastres *que no son para nada naturales*. Si por doquier ocurren tantas cosas similares, la respuesta es extremadamente simple: **el mismo modo de producción domina en el mundo**. La crítica de Marx al capitalismo, a sus desastrosos efectos sobre la parte de la naturaleza que es la naturaleza humana - que existe, les guste o no a algunos filósofos - se aplica tanto a Rusia como a América y a la China supuestamente "comunista".

El fin de la separación entre la ciudad y el campo y todo lo que ello implica como miseria y alimenta como desperdicio es tradicionalmente parte de la perspectiva comunista y ya había sido planteado por los utopistas. Lejos de enterrarlo en nombre del realismo científico, Marx y Engels lo hicieron suyo. Engels escribió en "**El problema de la vivienda**": *"la supresión de la oposición entre la ciudad y el campo no es más una utopía como tampoco lo es la supresión del antagonismo entre los capitalistas y los asalariados. Se convierte cada día más en un requisito práctico de la producción industrial y agrícola"*. Marx escribió en **El Capital**: *"La producción capitalista sólo desarrolla la técnica y la combinación del proceso de producción social agotando al mismo tiempo las dos fuentes de las que brota toda la riqueza: la tierra y el trabajador"*.

Se ha querido utilizar a Marx y Engels para encubrir **la acumulación de capital y la concentración de "ganado humano" en la URSS**, para hacer *el elogio incondicional y repugnante del productivismo y el industrialismo*, pero esto no conllevó la esterilización de la capacidad de crítica de todos aquellos que reivindicaban genuinamente su obra.

La revolución comunista tendrá que transformar profundamente el sentido del **desarrollo tecnológico y las condiciones de producción**, pero esto sólo es posible sobre la base del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. El mal *no está en la técnica*, ni siquiera en el gigantismo de las instalaciones, aunque el capitalismo inscriba en los instrumentos y estructuras de producción el despojo de la actividad humana. El desarrollo del **Capital** resulta de **su hambre de plusvalía**. El maquinismo no es un medio para desarrollar **las posibilidades de la especie y aliviar sus penas**, sino *para esclavizarla aún más y aumentar las ganancias del Capital*. Esto se traduce en la economía de *capital constante* en detrimento de **las condiciones de trabajo y de seguridad del capital variable**, es decir, *de los proletarios*. **La fábrica es el lugar de concentración y servidumbre del productor**.

Ayer, el *verticalismo* en las ciudades fue inicialmente el resultado de la *superposición de materiales tradicionales*. **Hoy en día**, ha tomado **aspectos demenciales** porque **la lógica de la construcción capitalista** hace que *auge el precio de la tierra y, por consiguiente, de lo que crece en ella*. Los gastos en terrenos, en compras de tierras y cimientos para soportar el peso de construcciones monstruosas superan a los de la construcción misma. El verticalismo urbano conlleva gran cantidad de gastos extras en equipos que suelen funcionar bastante mal, como los ascensores y el aire acondicionado. El mundo capitalista es **al mismo tiempo un mundo de**

hacinamiento y de individualismo exacerbado, así como provoca también la *despoblación* e incluso la *desertificación de grandes territorios*, para luego encarnizarse en *ahorrar espacio precioso en las zonas urbanas*.

La humanidad nunca ha tenido tanta fuerza, y sin embargo es impotente ante los **cataclismos naturales**. Es aún más vulnerable que en el pasado frente a las inundaciones de los ríos y a los terremotos como resultado de la densidad acrecentada de la población y de la fragilidad de las viviendas. En el pasado, el Estado se tomaba la molestia de la manutención de los diques, ríos y arroyos. ¡Hoy, no! Pero en caso de desastre, las empresas bajo la protección del Estado sabrán cómo **convertirlo en oro**. Además, estos cataclismos naturales no son ajenos al accionar del hombre que deforesta y perturba los reguladores naturales. ¡**La técnica supeditada al capital** no sólo no logra *prevenir los desastres o limitar los daños*, sino que **contribuye por sí misma a la creación de nuevos desastres!**

Dado que no se guiará por el lucro ni tampoco se organizará en empresas independientes (privadas o estatales), el comunismo podrá ser y será **un modo de producción ecológico**. Lo que *la crisis ecológica* pone hoy de relieve es la necesidad de esta superación, **el absurdo social de la ley del valor que ya aplastaba la existencia de los trabajadores para aumentar a toda costa la productividad del trabajo**.

¡La rentabilidad capitalista va de la mano de **una acentuación sistemática del ahorro en el tiempo de trabajo independientemente del costo que ello conlleva para el trabajador y la naturaleza!** En busca de la rentabilidad *a corto plazo*, el ciclo de valorización del capital prevalece sobre los ciclos y equilibrios naturales y el ahorro de recursos escasos. Los materiales fósiles que son el producto de cientos de millones de años son dilapidados en unas pocas décadas.

El comunismo no será una sociedad de "economía", de "ahorro", en el sentido de que ya no será una sociedad de producción de cosas inútiles - degradantes tanto para el hombre como para la naturaleza - que se producen sólo para existir por poco tiempo y por razones aberrantes. La nueva sociedad producirá aumentando enormemente los costos de producción, porque el objetivo de la sociedad no será el lucro, que debe "destruir para reproducirse", sino un plan armonioso entre las necesidades reales de los seres humanos y las generaciones futuras, y por lo tanto en simbiosis con la propia naturaleza.

La crisis actual que es a la vez ecológica, económica y social hace que hoy sea más fácil y urgente comprender el vínculo que existe entre **la acumulación capitalista y la degradación del medio ambiente**. La nueva juventud que el capital se otorgó a sí mismo después de la Segunda Guerra Mundial sólo fue posible sobre la base de una **negación sistemática de las necesidades ecológicas**. Ello dio lugar, no a complicaciones esporádicas, sino a una presión general y cada vez mayor que, de continuar, sólo podría conducir a una catástrofe mundial.

¡VIVA EL COMUNISMO! ¡ABAJO LA SOCIEDAD BASADA EN EL LUCRO!